

Lección 85: ¿ESTÁS ESPERANDO UN MILAGRO?

“Y descendió con ellos, y se detuvo en un lugar llano, en compañía de sus discípulos y de una gran multitud de gente de toda Judea, de Jerusalén y de la costa de Tiro y de Sidón, que había venido para oírle, y para ser sanados de sus enfermedades”

Lucas 6:17

INTRODUCCION:

La Biblia está repleta de milagros. Dios dividió el Mar Rojo, envió comida desde el cielo para los israelitas en su angustia, ¡y resucitó incluso a Jesús de entre los muertos!

Jesús también hizo muchos milagros en su tiempo. Sanó a ciegos y cojos, convirtió el agua en vino y trajo de vuelta a la vida a personas que se creían estaban muertas.

La mayoría estará seguramente de acuerdo en que hubiera sido increíble haber experimentado tales cosas.

Imagínate que eres un artesano en el pueblo de Betania. Un hombre llamado Lázaro, que conociste muy bien, ha estado muerto durante cuatro días. Tú mismo lo cargaste hasta su tumba y viste su familia sufrir por su pérdida. Pero ahora, después que Jesucristo le pidiera salir de la tumba, ¡está vivo nuevamente! Camina hacia ti, sano y fuerte, y te da un cálido apretón de manos.

Después de haber experimentado milagros como estos nunca más voy a dudar, dices tú.

DEPENDIENDO DE LAS SEÑALES Y MILAGROS

Sin embargo, fue justamente lo que les sucedió a muchos. Aunque vieron y experimentaron tales cosas fantásticas, dudaron igualmente.

Salmo 106:13 *“Bien pronto olvidaron sus obras; No esperaron su consejo”*

Juan 12:37 *“Pero a pesar de que había hecho tantas señales delante de ellos, no creían en él”*

Pocos confiaron incondicionalmente que Dios los cuidaría, incluso después de haberles mostrado que lo haría, una y otra vez. *“Y Jehová dijo a Moisés: ¿Hasta cuándo me ha de irritar este pueblo? ¿Hasta cuándo no me creerán, con todas las señales que he hecho en medio de ellos?”* **Números 14:11.**

Por naturaleza es muy fácil para nosotros como seres humanos dudar. Dependemos mucho de nuestros sentidos, o de lo que vemos, oímos y sentimos. El resultado es que a menudo nos hacemos preguntas en torno a Dios o bien pedimos que se hagan señales o milagros antes de elegir ser obedientes a Él.

Es por esto que no hay duda que los milagros han jugado un rol importante en la historia. Están descritos en la Palabra de Dios como una ayuda para que los lectores creen, incluso hoy.

Juan 20:31 *“Pero estas se han escrito para que creáis que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios, y para que, creyendo, tengáis vida en su nombre”*



Sin embargo, es importante darse cuenta que los milagros en sí mismos, no nos satisfacen por completo, aunque son fascinantes. Lo único que realmente nos puede satisfacer en las situaciones de la vida es lo que estas señales y milagros deben despertar: LA FE.

UNA FE VIVA

“La fe es la seguridad de recibir lo que se espera, es estar convencido de lo que no se ve” Hebreos 11:1 NBV

¡Debemos tener una fe viva en Dios! Esta fe se extiende mucho más allá del simple hecho de creer que Dios existe. La fe viva significa que confiamos en Dios en cada situación y buscamos hacer su voluntad, independientemente de lo que vemos o sentimos. La fe viva significa que creemos en la Palabra de Dios y en las palabras de los profetas, en las palabras de Jesucristo y de los apóstoles, incluso cuando no hay alguna señal clara o milagro. Por último, la fe viva es obediencia, incluso cuando no entendemos todo.

Si realmente creemos en Dios nuestra vida entrará en perfecta unidad con su Palabra. Cuando la Palabra de Dios dice “Por nada estéis afanosos,” por ejemplo, no debemos ponernos a pensar y preocuparnos por nuestra economía o por lo imposible o desesperada que puede parecer nuestra situación.

EL RESULTADO

El resultado de una tal fe y obediencia a Dios es que nos volvemos inquebrantables. Confiamos en Él y buscamos hacer su voluntad, y por esto Él es capaz de hacer cosas increíbles para nosotros.

Josué 3:5 *“Y Josué dijo al pueblo: Santificaos, porque Jehová hará mañana maravillas entre vosotros”.*

Pero, los que dudan, los que no están dispuestos a creer y hacer la Palabra de Dios son. **Santiago 1:6** *“Pero pida con fe, no dudando nada; porque el que duda es semejante a la onda del mar, que es arrastrada por el viento y echada de una parte a otra”.*

Tales personas son dependientes de cosas exteriores, se distraen, confunden y desaniman fácilmente, y debido a su falta de fe, Dios no puede hacer una obra en sus vidas.

CONCLUSION.

Te animo a crecer en la fe que Dios te ha dado, atrevete a créele a Dios por lo imposible. En fe, deja todo en las manos de Dios para hacer su voluntad.

Amigo-a si deseas tener la fe de Dios. Debes recibir en tu corazón a Jesús como Salvador y Señor, por medio de la siguiente oración: *Señor Jesús, reconozco que he pecado y que tú moriste por mí. Hoy me arrepiento y te pido perdón. Te entrego mi vida y mi corazón para que seas mi Señor y mi Salvador. Amén.*

Martes 1/09/2020

